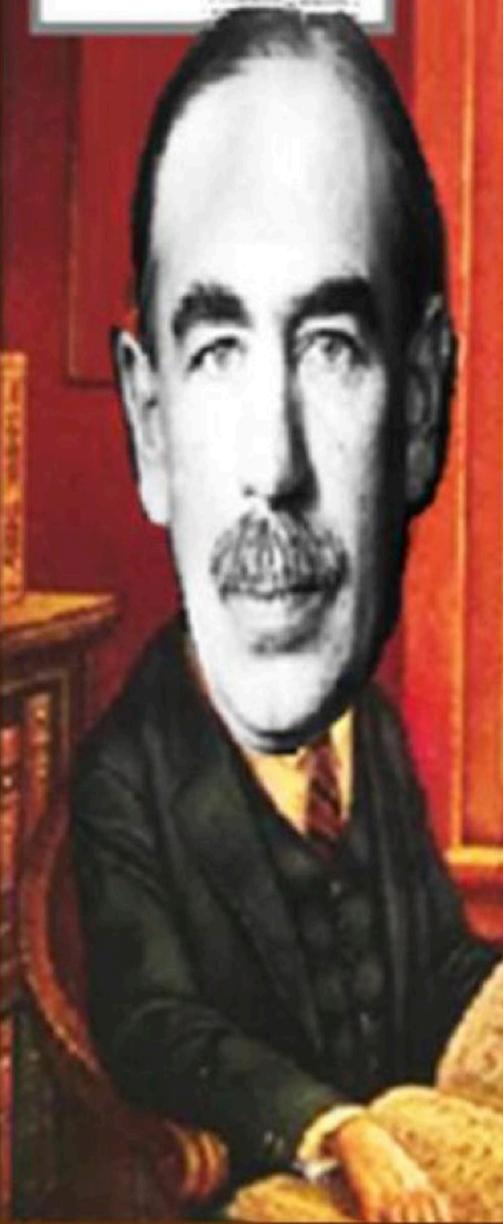




CUADERNOS LATINOAMERICANOS

57

$\cdot Y = C + I + G + (X - M)$



República Bolivariana de Venezuela
Universidad del Zulia
Vol. 32 Enero-Julio 2020
ISSN: 1315-4176
Dep. Legal digital: ppi:201502ZU4638



VACUO



CENTRO
EXPERIMENTAL
ESTUDIOS
LATINO
AMERICANOS

El valor de los recursos ambientales y sus dimensiones estratégicas en microempresas artesanales del estado Zulia, Venezuela

Andreína Baralt Rincón *

Resumen

La artesanía a nivel mundial se desarrolla, por lo general, en comunidades locales con influencias ancestrales, siendo éste un medio económico para generar sus ingresos. El objetivo del artículo fue determinar el valor de los recursos ambientales utilizados por microempresas artesanales zulianas, donde se analizaron sus distintas dimensiones estratégicas: económica, sociopolítica, ético y cultural. La investigación se fundamentó teóricamente en los autores: Aguilera (2000), Allmark (2002), Avellaneda (2009), Brown (2003), Bustos (2009), Calomarde (2005), El-Hage y Hattam (2003), Field y Field (2003), García (1991), García y López (1996), Gilpin (2003), Herrera (1996), Lucas (1998), Mahar (1999), Moreno (2003), Molina (2003), Navarro (2013, 2016), entre otros. El estudio se basó en una investigación de tipo descriptiva con diseño de campo, donde se procedió a aplicar un cuestionario a los representantes de las agrupaciones de artesanos zulianos, adscritos a la Dirección de Cultura de la Universidad del Zulia. La producción artesanal venezolana, originalmente, ha ido construyendo los rasgos emblemáticos de su identidad, como individuos y como colectivo. Los resultados arrojaron un adecuado tratamiento de los recursos tomados del medio ambiente, utilizados en la actividad artesanal desde el punto de vista económico, sociopolítico, ético y cultural. Se observó la prevalencia del reconocimiento de los artesanos sobre dichos recursos, con el fin de generar beneficios económicos, obteniendo el mejor provecho de la tierra y conociendo sus deberes en cuanto a la protección de los mismos. Las artesanías reflejan por sí misma su valor cultural, pues son confeccionados por familias de artesanos, que han heredado las técnicas de elaboración de sus ancestros, manteniendo en la actualidad rasgos de su originalidad y tradicionalismo. Se recomienda informar a la colectividad, a través de jornadas o charlas informativas, la importancia en darle un provecho adecuado y uso por parte de las microempresas, minimizando los desperdicios dentro del proceso productivo.

Palabras clave: valor de los recursos ambientales, microempresas artesanales, dimensiones estratégicas, estado Zulia, Venezuela.

Recibido: 15-02-2020 / **Aceptado:** 20-05-2020

* Licenciada en Publicidad y Relaciones Públicas (LUZ). Magíster en Gerencia de Empresa, Mención Mercadeo (LUZ). Ayudante Académico de la Escuela de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad del Zulia (2009-2011). Jefe de Prensa de la Fundación para la Academia de la Gaita Ricardo Aguirre (2013). Periodista del Diario Correo del Lago, Sistema Bolivariano de Comunicación e Información, Gobernación del estado Zulia (2013-2018). Investigadora colaboradora del Centro Socioeconómico del Petróleo y Energías Alternativas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad del Zulia (2016-actual). Correo: andreabaralt16@gmail.com.

The value of environmental resources and their strategic dimensions in artisanal microenterprises in the state of Zulia, Venezuela

Abstract

Crafts worldwide are generally developed in local communities with ancestral influences, this being an economic means to generate their income. The objective of the article was to determinate the value of environmental resources used by Zulian artisanal microenterprises, where their different strategic dimensions were analyzed: economic, socio-political, ethical and cultural. The research was theoretically based on the authors: Aguilera (2000), Allmark (2002), Avellaneda (2009), Brown (2003), Bustos (2009), Calomarde (2005), El-Hage and Hattam (2003), Field and Field (2003), García (1991), García and López (1996), Gilpin (2003), Herrera (1996), Lucas (1998), Mahar (1999), Moreno (2003), Molina 2003, Navarro (2013, 2016), among others. The study was based on a descriptive research with field design, where a questionnaire was applied to the representatives of the Zulia artisan groups, attached to the Department of Culture of the University of Zulia. Venezuelan artisan production, originally, has been building the emblematic features of its identity, as individuals and as a collective. The results showed an adequate treatment of the resources taken from the environment, used in the artisanal activity from the economic, socio-political, ethical and cultural point of view. The prevalence of the recognition of artisans on these resources was observed, in order to generate economic benefits, obtaining the best use of the land and knowing their duties in terms of protecting them. Handicrafts themselves reflect their cultural value, as they are made by families of artisans, who have inherited the manufacturing techniques from their ancestors, currently maintaining traits of their originality and traditionalism. Its is recommended to inform the community, through conferences or informative talks, of the importance of giving it adequate profit and use by micro-enterprises, minimizing waste within the production process.

Keywords: value of environmental resources, artisanal microenterprises, strategic dimensions, Zulia state, Venezuela.

Introducción

La artesanía a nivel mundial se desarrolla, por lo general, en comunidades locales con influencias ancestrales, siendo éste un medio económico para generar sus ingresos. La artesanía es una importante actividad que fomenta el turismo que gusta de apreciar las expresiones populares del arte en diversos materiales, permitiendo desarrollarse y mejorar su calidad de vida (Rivera, Alberti, Vázquez y Mendoza, 2008). En el caso particular de Venezuela y de la región zuliana, existen poblaciones dedicadas a esta actividad, donde sus prácticas son transmitidas de generación en generación.

Asimismo, Venezuela cuenta con recursos ambientales ricos y diversos para su provecho en este tipo de labor. En este sentido, se ha implementado estrategias de innovación y valor agregado como una alternativa para elevar el nivel de vida de la población. Por otro lado, el gobierno venezolano ha realizado convenios, cuyo fin es apoyar las pequeñas y medianas empresas, en pro del desarrollo económico y social de la Nación (Muñoz y González, 2015).

Esta investigación surge por la necesidad de determinar el valor que adquieren, para las organizaciones artesanales, los recursos utilizados del medio ambiente, para su buen aprovechamiento. De esta manera, en el estado Zulia, uno de los problemas encontrados en las empresas es la inexistencia de normas ambientales, las cuales están obligadas las industrias a acatar; además de su descuido y negligencia en el bote de desechos y desperdicios de los recursos, sin respeto en su proceso de producción por el medio ambiente (Baralt, 2012).

Es por ello, que ante esta realidad, Avellaneda (2009), habla de una responsabilidad ambiental obtenida por las industrias desde el ciclo de vida del producto, comenzando por la etapa de explotación en el tratamiento y conservación de la materia prima y energía, la eliminación de materias primas tóxicas; así como, la reducción de impactos negativos que acompañan el ciclo de vida del producto, desde la extracción de materias primas hasta su disposición final, para la generación de determinado producto.

De allí la importancia de desarrollar procesos de producción que utilicen un adecuado uso de los recursos naturales. Permitiendo impulsar sectores productivos, promotores en la preservación del mismo. Además, las industrias avanzadas en sus procesos de producción, deben seguir tecnologías en pro del beneficio ambiental, obteniendo a su vez, un provecho económico y social.

En este sentido, se busca estudiar el uso de los recursos naturales o ambientales que las empresas artesanales del estado Zulia, realizan en el proceso de confección de sus productos; así como el valor ancestral dado a la madre tierra sobre la extracción, transformación y preservación de dichos recursos. Este sector ha estado practicando de generación en generación, una producción artesanal constituido, según Molina (2003), por las tres R (reducción, reutilización y reciclaje), siendo un sector productivo y ecológico a la vez.

De esta manera, el sector artesanal ha contribuido un poco en minimizar los desperdicios y el mal manejo de los recursos, a través de métodos alternativos, menos mecanizados y manuales, para darle un uso más adecuado a la materia prima extraída de la naturaleza (como el bambú, caña flecha, totumo); utilizando el reciclaje para reducir los residuos del procesamiento generados por las industrias. Sin embargo, el sector artesanal zuliano ha sido subestimado y subvalorado como fuente de producción económica, cultural y social, siendo desatendido en su inversión para expandir y promover esta actividad comercial.

No obstante, los recursos naturales deben ser valorados de acuerdo a su escasez y abundancia, pudiendo ajustar el precio en cuanto al valor del recurso del medio ambiente, así como la valoración de la mano de obra. No obstante, el valor del mercado de los recursos medioambientales es difícil de estimar, por eso no se considera en el costo de los procesos productivos, provocando el uso no racional de los recursos naturales en el funcionamiento de los mercados (Calomarde, 2005).

Por consiguiente, el propósito de este trabajo se basó en determinar el valor que las empresas artesanales zulianas, adscritas a la Dirección de Cultura de la Universidad del Zulia, asignan a los recursos utilizados del medio ambiente; a través, de una investigación de tipo descriptiva con diseño de campo, donde se procedió a aplicar un cuestionario a los representantes de las agrupaciones de artesanos.

1. Dimensiones estratégicas del valor de los recursos ambientales

Las dimensiones estratégicas se fundamentan en la clasificación del valor de los recursos naturales, para identificar el uso adecuado y aprovechamiento en cada una de las áreas. De esta manera, es preciso valorar el recurso extraído del medio ambiente, a través de una tipología concebida en cuatro (4) dimensiones estratégicas, tales como: económico, sociopolítico, ético y cultural.

1.1. Valor económico desde la perspectiva medioambiental

Este valor consiste en la aplicación de la definición de economía ambiental, referida a la gestión de los recursos ambientales, siendo una materia analítica interesada en describir el estado del medio ambiente y los cambios que en él se producen, así como comprender porque se dan esas circunstancias y como se puede mejorar la calidad del entorno, aplicando políticas económicas que respeten en mayor medida los deseos humanos y las necesidades del propio ecosistema (Field y Field, 2003).

Por ende, la función principal de la economía ambiental está en analizar los problemas del control de la contaminación, el cambio climático, la protección del ambiente natural, la conservación de los recursos escasos, la biodiversidad y los instrumentos económicos; problemas en la definición de los mercados que tienen una influencia mínima o nula, pero en los cuales es necesario asignar de manera inteligente vastos recursos naturales para el bien común (Gilpin, 2003).

De esta manera, la valoración económica de los recursos naturales estará respaldada por una disciplina llamada economía ambiental, que se encarga de analizar los problemas de contaminación ambiental y darle importancia a los recursos naturales abundantes o escasos, así como en darle el tratamiento adecuado para su preservación y rendimiento económico en el procesamiento de la materia prima. Asimismo, de acuerdo con Field y Field (2003) la actividad económica sigue dependiendo de la extracción y utilización, en gran parte, de los recursos naturales. Por ende, se define a la economía de los recursos naturales como la aplicación de los principios económicos al estudio de estas actividades.

En este sentido, así como lo establece Brown (2003), se habla de una economía sostenible respetando el rendimiento adecuado de los ecosistemas, fundamentando la naturaleza en balances, si el ecosistema suministra servicios así como bienes; sin embargo, los primeros son con frecuencia más valiosos que los últimos. En diferentes materias de la actividad económica la destrucción ecológica afecta de manera costosa a la sociedad. El mercado puede lucrarse de los bienes, pero el suministro de los servicios naturales deja de ser eficientes y efectivos para la colectividad, provocando un colapso y desestabilización ambiental.

Siendo necesario destacar una serie de subdivisiones presentes como tipo de recursos económicos naturales, entre los cuales se encuentran: economía de los minerales, economía marina, economía forestal, economía de la tierra, economía de la energía, economía del agua y economía agraria. Todas estas disciplinas están referidas al uso adecuado de los recursos escasos que afectan el precio y el uso en cantidad, así como en materia de regulaciones y valoraciones en el consumo de los mismos (Field y Field, 2003). En el caso particular, el sector artesanal estudiado se identifica con la economía de la tierra, puesto que utiliza la materia prima de la misma, aprovechando cada una de sus cualidades para darle forma y embellecimiento al producto final.

En tal sentido, Field y Field (2003), explica algunas políticas y criterios ambientales argumentados en la eficiencia, entendida como la minimización de los costos totales, incluyendo los de reducción de la contaminación y los daños ambientales. Por tanto, los recursos empleados para mejorar la calidad ambiental deberían ser usados de tal manera que logren el mayor éxito posible; al igual, que la equidad, relacionada con la ética y el interés por la distribución de los beneficios y los costos de las mejoras ambientales entre todos los miembros de la sociedad; también, los incentivos para las mejoras a largo plazo, buscando estimular y en descubrir procedimientos innovadores, para reducir el impacto sobre el medio ambiente.

Por lo tanto, el valor económico como dimensión estratégica medio ambiental, está referido a la administración, uso y disfrute adecuado de los recursos naturales escasos para su mejor aprovechamiento, permitiendo, contribuir en la obtención de ingresos, bajo una relación costo-beneficio. Así como también, aplicar políticas económicas que favorezcan el entorno natural de la localidad.

1.2. Valor sociopolítico como fundamento a la preocupación del Estado por el medio ambiente

El Estado basándose en un renacimiento de valor político por los recursos ambientales se ha preocupado por promulgar normas para conservar el medio ambiente, así como su adecuado tratamiento, asociado a nuevos paradigmas de desarrollo alternativo por la existencia de una insostenibilidad del modelo de producción y consumo predominante producido por la sociedad industrial, ocasionando efectos negativos al ecosistema.

De acuerdo con García (1991), se ha visto una sensibilización hacia la importancia política de la cuestión ambiental en Venezuela, el tema goza de gran vigencia como se desprende de los discursos políticos, medios de comunicación, legislación que promueven la organización de la población en grupos científicos, asociaciones u otra forma de organización de carácter ambientalista para el estudio, defensa, mejoramiento o logro de reivindicaciones relacionadas con el ambiente.

Es así como Moreno (2003), señala cuales son los artículos de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela de 1999, donde se plasman por primera vez los derechos ambientales en los artículos 127, 128 y 129; estableciendo como un deber y un derecho de cada generación proteger y mantener el ambiente en beneficio de sí misma y del mundo futuro, involucrando al individuo en el cuidado del medio donde vivimos. Sin embargo, el Estado esta obligado a desarrollar una política de ordenación del territorio atendiendo a las realidades ecológicas, geográficas, poblacionales, sociales, culturales, económicas, políticas, de acuerdo a las premisas del desarrollo sustentable.

Además de existir un bagaje de normas y leyes que protegen el medio ambiente, entre ellas las siguientes (Prieto, 2013): Ley Orgánica del Ambiente (2006), Ley Penal del Ambiente (2012); Ley Orgánica de Prevención, Condiciones y Medio Ambiente del Trabajo (2005); Ley de Gestión de la Diversidad Biológica (2007); Ley de Bosques y Gestión Forestal (2008); Ley de Aguas (2007); Ley sobre Residuos Sólidos (2004); Ley sobre Sustancias, Materiales y Desechos Peligrosos (2001); entre otros decretos y proyectos de ley establecidos para la preservación del medio ambiente.

Sin embargo, el medio ambiente se ha visto mayormente afectado por la sociedad industrial, en la cual se ha establecido un modelo de desarrollo dependiente implantado en los países subdesarrollados, donde se ha privilegiado la explotación de determinados recursos y espacios, priorizando los procesos económicos y las necesidades de los países desarrollados; todo esto, ha contribuido a la destrucción de los ecosistemas; ha acentuado las diferencias sociales y el acceso desigual a los recursos existentes; y en general, ha impedido la obtención de una mejor calidad de vida para la mayor parte de la población (García, 1991).

En este sentido, de acuerdo con Allmark (2002), los seres humanos son incorporados a una visión técnica y mecanicista al tener en cuenta los efectos físicos acumulados de sus actividades diarias sobre el medio ambiente. Cada individuo es considerado como una entidad económica cuyo impacto es valorado como una función de su consumo y producción. Se sitúa el énfasis en esos tipos de comportamiento económico, cuyo efecto combinado produce desequilibrios ecológicos que amenazan el bienestar o supervivencia de la sociedad. Por lo tanto, la sociedad y la cultura que genera dependen físicamente del medio ambiente: el aire, el agua, la comida, la vivienda y la energía; todos son productos medioambientales, que condicionan a la sociedad de múltiples formas.

Por otra parte, las políticas ambientales contribuyen a fortalecer el vínculo positivo entre el desarrollo y el medio ambiente, a través de inversiones de capital humano (salud, educación, nutrición y planificación familiar) e inversiones en agua y saneamiento. También se dirige a mejorar la eficiencia económica (especialmente, eliminando distorsiones en los precios y aclarando los derechos de propiedad). Por ende, buenas políticas sociales y económicas por lo general son buenas políticas ambientales (Mahar, 1999).

Por consiguiente, el valor sociopolítico, impera en el desarrollo de normas y políticas medioambientales por parte del Estado, el cual debe velar por su cumplimiento. En tanto, su impacto también dependerá del comportamiento de la sociedad hacia la valoración ambiental en cuanto a su consumo.

1.3. Valor ético ambiental en la búsqueda de aplicar nuevas alternativa

La ética ambiental está relacionada con el valor que la población presta al medio ambiente llamado también valor ambiental, que busca el cambio en el comportamiento consumista, reconociendo como primera instancia lo importante de la naturaleza para vivir con dignidad humana. Sin embargo, el actuar atareado del hombre en el día a día no contribuye fácilmente hacia el cambio de la conducta, siendo ésta de forma lenta y consiguiendo en muchos casos únicamente la preocupación por los daños ambientales, más no el actuar ecológico.

A su vez, las perturbaciones ambientales son tan graves, que algunas de ellas, de acentuarse o persistir, podrían poner en peligro la existencia del ser humano en el planeta. Estas situaciones se han ocasionado por el progreso material de la humanidad, a causa de los avances tecnológicos en áreas de producción, generando grandes desechos sólidos, líquidos y gaseosos. Siendo necesario imponer un uso racional adecuado de los recursos y un tratamiento especial a los desechos, para desarrollar un mejor trato con el medio ambiente, y alcanzar una mejor calidad de vida, es por ello necesario aplicar las llamadas alternativas ambientalistas (Aguilera, 2000).

De tal manera, que por las consecuencias presentadas a causa de una producción industrial sin respeto por el medio ambiente y el desmesurado consumo, existe hoy en día un gran valor y preocupación por el equilibrio ambiental. Es por ello, que las consecuencias de éstas acciones hacia el medio ambiente requiere de un cambio en las prácticas tradicionalistas, desarrollando un medio de reestablecer los daños ecológicos ocasionados.

Siendo necesario desarrollar, por lo tanto, formas alternativas de producción y empleo de materia prima para preservar en el tiempo los recursos naturales escasos y contrarrestar la contaminación ambiental. Refiriéndose paralelamente al manejo adecuado de los bosques, en cuanto a la tala de madera; el reciclaje de los desechos sólidos y el uso de fuentes alternativas de energía como lo es la solar o la eólica (Aguilera, 2000).

Por otro lado, en la práctica de la agricultura ecológica, señala El-Hage y Hattam (2003), se utilizan métodos respetuosos con el medio ambiente, desde las etapas de producción hasta la manipulación y procesamiento, llevándolo al consumo final. Conservando el equilibrio ambiental de los suelos sin la utilización de tóxicos y pesticidas que causan daños al ecosistema.

En este sentido, existen otros métodos alternativos de producción ambiental muy comúnmente conocido como las tres R (reducir, reciclar y reutilizar). De acuerdo con Molina (2003), es necesario cambiar nuestros hábitos de consumo y comprar lo esencial, pues lo sobrante se tira a la basura; al igual, existen objetos que por su naturaleza pueden ser reutilizable evitando su desecho inmediato; también, es adecuado la separación de los envases usados en vez de tirarlos y clasificarlos por su materia, ya sea: vidrio, cartón, aluminio, plástico, entre otros. Cualquier método aplicable contribuye a darle un valor al ambiente.

Por consiguiente, este valor conjuga la ética con el medioambiente para precisar cambios en la moral de la población hacia su comportamiento con la naturaleza. Evidenciado los peligros al no tomar en cuenta los efectos nocivos al ambiente, en cuanto a los procesos de producción y consumo.

1.4. Valor cultural afianzado en los conocimientos ancestrales

El valor de la cultura está conformado por la producción social y transmisión de identidades, significados, conocimientos, creencias, valores, aspiraciones, memorias, propósitos y actitudes, formas de vida de un grupo particular de seres humanos. Asimismo, la cultura también promueve el desarrollo de ciertas herramientas que son indispensables para el crecimiento económico. Del mismo modo establece una relación con otro tipo de objetivos, como la conservación del medio ambiente, la regeneración urbana, la estimulación de la creatividad, la preservación de los valores comunitarios y la protección de las instituciones civiles (Rish, 2005).

Por ende, al referirse a una cultura se habla de una localidad y el valor que de ella se desprende. Para efectos de esta investigación se trata de identificar las condiciones de la cultura artesanal zuliana, desde el punto de vista de los modos de vida y producción de las artesanías como sustento al desarrollo endógeno y preservación del medio ambiente.

En tal sentido, es necesario definir los tipos de artesanías confeccionadas, siendo una fuente de ingreso para los artesanos, que le ayuda a adquirir las cosas necesarias para subsistir, además, de ser una expresión de su modo de vida. A su vez, es necesario recalcar

su gran valor por los recursos naturales que significan la materia prima para la elaboración de sus productos, cultivados ancestralmente por ellos mismos.

2. La producción artesanal

La producción artesanal venezolana, originalmente, ha ido construyendo los rasgos emblemáticos de su identidad, como individuos y como colectivo. Este proceso ha estado determinado por el medio ambiente y la realidad cultural, social y económica; originándose de esta manera expresiones, símbolos, códigos lingüísticos, viviendas, vestuarios, artesanías, gastronomía.

En este sentido, los artesanos crean y recrean a diario sus tradiciones mediante las creencias, artes y valores, las prácticas y tradiciones que se transmiten de generación en generación y que sugieren la presencia de una memoria que vive en el espíritu del pueblo –la memoria colectiva– ubicando las experiencias ancestrales en su labor diaria y creando una referencia obligada de la idiosincrasia venezolana (Bustos, 2009).

2.1. Definición de producción artesanal

La producción artesanal elabora objetos mediante la transformación de materias primas naturales básicas, a través de procesos de producción no industrial que involucran máquinas y herramientas simples con predominio del trabajo físico y mental (Bustos, 2009).

De acuerdo al grado de intervención del ser humano, la producción artesanal es un proceso manual o a lo sumo semiautomático (en algunas circunstancias); según la naturaleza del proceso puede ser de integración, desintegración o de modificación, dependiendo del producto artesanal que se esté elaborando; de acuerdo con la continuidad del proceso se estaría en presencia de un enfoque por proceso (intermitente).

Un producto artesanal utiliza materias primas pertenecientes a la misma explotación, del mismo municipio, de municipios colindantes o de una comarca, con un alto componente manual, donde se le da una mayor importancia a la individualidad del producto frente a la producción en serie, y no se utilizan aditivos, conservantes o colorantes; porque no se busca la masificación, es decir, la cantidad (capital, personal, estructura), sino la calidad, por medio procesos manuales, producto individualizado, circuitos cortos de comercialización (Román, 2003).

Por otro lado, la producción artesanal hace uso de herramientas manuales y trabajadores muy cualificados, a través de confecciones de tejidos, pinturas, tapizados, elaboración de objetos de barro, accesorios, entre otros; utilizando, las materias primas que provienen de los cultivos, siendo necesarias para esta actividad, desarrollarlas bajo condiciones climáticas apropiadas y con bajos niveles de contaminación, garantizando así la calidad de la misma.

Asimismo, realizan el tratamiento agrícola indicado para el suelo del cultivo, obteniendo el mejor provecho de la tierra como recurso principal en la obtención de los insumos de producción (fibras vegetales, arcilla, barro, entre otros). A su vez, los artesanos deben realizar todas las tareas necesarias para la transformación de las materias primas en productos. Cada una de estas tareas o funciones, generalmente, se corresponde con un determinado oficio. Asimismo, la producción artesanal se adapta a las exigencias de los clientes dado

que posee una gran flexibilidad, con el fin de llevar a cabo las operaciones necesarias y conformar el producto final.

2.2. Características de la producción artesanal

La producción artesanal conserva una serie de características particulares, entre ellas están las siguientes, según Fernández, Avella y Fernández (2006):

- 1) Volumen de producción pequeño y un mercado reducido centrado en un nicho que habitualmente tiene mayor poder adquisitivo.
- 2) Fuerza laboral altamente cualificada y polivalente en las tareas relacionadas con la fabricación, incluido el diseño de los productos.
- 3) Flexibilidad para realizar distintas tareas, cuando son necesarias, debido al empleo de herramientas y máquinas de uso general con un ritmo pausado en la ejecución de las operaciones.
- 4) Productos de alto valor agregado y precio elevado.
- 5) Fabricación de productos con partes intercambiables, cuando no son productos únicos.
- 6) La producción es coordinada por un propietario que mantiene el control de la empresa.
- 7) Alto contacto con los clientes.
- 8) El valor del producto tiende a mantenerse a lo largo del tiempo.

2.3. Clasificación de la producción artesanal

La clasificación de la artesanía no es uniforme. A partir de Herrera (1996) y Navarro (2016) se pueden clasificar las actividades artesanales de tres maneras:

a) Artesanía indígena

Esta clase de artesanía está relacionada con la producción de bienes integralmente útiles, rituales y estéticos, condicionada directamente por el medio ambiente físico y social, que constituye expresión material de la cultura de comunidades con unidad étnica y relativamente cerradas que representan la herencia viva precolombina de un determinado nivel de desarrollo y un determinado carácter sociocultural; producción realizada para satisfacer expectativas socialmente determinadas, y en la cual se integran, como actividad práctica, los conceptos de arte y funcionalidad y se materializa el conocimiento de la comunidad sobre el potencial de cada recurso del entorno geográfico, conocimiento transmitido directamente a través de las generaciones.

b) Artesanía tradicional popular

Este tipo de artesanía trata de la producción de objetos útiles y al mismo tiempo, estéticos, realizada de forma anónima por el pueblo que exhibe completo dominio de los materiales, generalmente procedentes del hábitat de cada comunidad, producción realizada como oficios especializados que se transmiten de generación en generación, y constituye expresión fundamental de la cultura con que se identifican, principalmente, las comunidades mestizas y negras, cuyas tradiciones están constituidas con el aporte de poblaciones americanas y africanas, influidas o caracterizadas en diferentes grados por rasgos culturales de la visión del mundo de los originarios inmigrantes europeos.

c) Artesanía contemporánea o neoartesanía

Esta forma de artesanía comprende la producción de objetos útiles y estéticos desde el marco de los oficios y en cuyos procesos se sincretizan elementos técnicos y formales procedentes de otros contextos socioculturales y otros niveles tecno-económicos; culturalmente, tiene una característica de transición hacia la tecnología moderna y/o la aplicación de principios estéticos de tendencia universal y/o académicos, y tiende a destacar la creatividad individual expresada por la calidad y originalidad en cuyo proceso se incluyen elementos técnicos y estéticos procedentes de diferentes contextos sociales, culturales y económicos. Esta forma de artesanía ha presentado procesos de transformación tecnológica y una preocupación por incorporar creatividad y calidad en los productos.

La anterior clasificación, de acuerdo con Navarro (2016), puede servir para la elaboración de proyectos gubernamentales o no gubernamentales que tengan como fin el desarrollo del sector artesanal en una comunidad determinada pero no como definición de la artesanía latinoamericana. No obstante, la artesanía latinoamericana es una expresión material de la cultura de los países; donde lo indígena, lo afro y lo europeo, se han mezclado y fundido sin tener una clara división de donde empiezan o terminan. De esta manera cada producto aunque conserve rasgos particulares de la comunidad productora ha sido influenciado bien sea en sus técnicas, materiales, usos o significados, por otras expresiones culturales.

De la misma forma al hablar de artesanía, se debe hacer referencia de forma directa a la introducción de productos dentro de un mercado, lo cual lleva a pensar que el producto es influenciado por elementos nacionales e internacionales. Se puede decir que la artesanía parte de los productos “tradicionales” (lo que puede incluir técnicas, materiales, morfologías, usos o significados), pero que adopta elementos ajenos a la tradición provenientes de grupos externos al productor como una evolución propia de la identidad de individuos y colectivos inmersos en un mundo globalizado.

2.4. Importancia socioeconómica

Según Navarro (2013), el sector artesanal latinoamericano posee gran importancia en el desarrollo socioeconómico de los diferentes países, es una fuente de empleo directo e indirecto, aporta al desarrollo social, evita las migraciones a zonas urbanas, se convierte en una barrera contra la violencia y fomenta el empoderamiento de las mujeres.

Dadas sus características en los últimos años, ha cobrado la artesanía gran relevancia, desarrollándose proyectos que fomentan este sector tanto desde instituciones públicas como privadas. Por lo que cada país ha desarrollado políticas dirigidas a atender las diferentes cadenas productivas artesanales. Se da especial prioridad a la comercialización, con el propósito de revitalizar el sector abriendo posibilidades de mejoras en las condiciones de vida a los artesanos productores.

En Venezuela, desde los orígenes de la colonia, ha existido un significativo desarrollo artesanal que satisfizo parte de las necesidades de bienes de la población. Estas actividades llamadas “artes y oficios” representaban el sector secundario de la economía y provienen de la tradición europea de los gremios. Los indígenas podían producir lienzos, alfombras, tapetes, cojines, tejer algodón, además ser molineros y curtidores (Lucas, 1998).

En particular, el estado Zulia se caracteriza por tener una artesanía especializada según la localidad (Fuenmayor, 2009). Se destaca la artesanía guajira con estilo, técnicas y valores

ancestrales. Algunos productos hechos de manera artesanal son: los tapices, chinchorros, hamacas, chales, flechas, cintillos, carteras y objetos de barro como tinajas, múcuras (jarrones de barro para conservar el agua) y aripos (plancha fabricada de barro donde se hacen las arepas).

En el renglón de arte popular están las tablas en madera y las taparas talladas, al igual, entre los instrumentos musicales destacan el sawawa y tolonga-yay (parecidos a un clarinete). También destaca la manta guajira, típica prenda de vestir femenina, que se complementa con sandalias de grandes motas de lana, carteras tejidas y un pañuelo que sirve para proteger la cabeza del sol (Fuenmayor, 2009). Cuando elaboran sus tejidos expresan su organización familiar y su estructura social.

En la etnia wayuu el tejido es la tradición que se ha mantenido durante años, estos conocimientos retenidos en la memoria de los ancianos, han pasado de generación en generación con la finalidad de realizar objetos de gran belleza y funcionalidad, pero sobre todo de poner de manifiesto su identidad cultural (García y López, 1996).

El tejido wayuu es reconocido por su forma de confección a través de la armonía acentuada en el enlace de sus hilos, por lo general su manera de proceder va de generación en generación, conservando en la memoria desde sus ancestros y practicados como una escuela familiar. Lo anterior le han permitido obtener objetos caracterizados por su arte pintoresco y de gran belleza que identifica su cultura.

Al igual, existen artesanías de otras etnias indígenas como los Barí y Yukpa, las cuales se identifican por sus elementos característicos que representan la historia de sus orígenes y en el entorno en el cual se desenvuelven y son considerados objetos típicos de la cultura indígena de la región.

3. Metodología utilizada

El estudio se sustentó en una investigación de tipo descriptiva con diseño de campo, a través de la aplicación de un cuestionario realizado a los representantes de las agrupaciones de artesanos zulianos, adscritos a la Dirección de Cultura (2012) de la Universidad del Zulia.

3.1. Caracterización de la población

Para ello se realizó un censo, dado su reducido tamaño, arrojando un total de diez y ocho (18) artesanos entrevistados, los cuales se muestran en la Tabla 1.

Tabla 1
Caracterización de la Población

Agrupaciones de artesanos adscritos a la Dirección de Cultura de la Universidad del Zulia	
Representante Legal	Actividad artesanal
Emilia Revalo	Textiles y accesorios Wayuu
Salomón Ipuana	Textiles y accesorios Wayuu
Prof Luis González	Textiles y accesorios Wayuu

Lucia García	Textiles y accesorios Wayuu
Mariluz González	Textiles y accesorios Wayuu
José Pieyú	Textiles y accesorios Wayuu
Yolanda González	Textiles y accesorios Wayuu
Moises Acosta	Textiles y accesorios Wayuu
Laureano Perez	Textiles y accesorios Wayuu
Martin Gonzalez	Textiles y accesorios Wayuu
Jose Luis Silva	Textiles y accesorios Wayuu
Maria Perozo	Textiles y accesorios Wayuu
Jesus Gonzalez	Textiles y accesorios Wayuu
Noemia Hernández	Textiles y accesorios Wayuu
Edilza Palmar	Bordados y mantas
Ana María Pirela	Cerámica Indígena
Feliz Quintero	Tapices Wayuu
Eugenio Gutiérrez	Cerámica Indígena
Total: 18	

Fuente: Dirección de Cultura de la Universidad del Zulia (2012).

3.2. Método de recolección de datos

El método de recolección de datos que se aplicó a la presente investigación, fue la técnica de observación mediante un instrumento auto administrado por protocolo de encuesta, la escala utilizada es de tipo Lickert para medir cada uno de los elementos de los objetivos de investigación. Esta escala, según Jany (2000) corresponde a un enunciado en el cual, quienes responden manifiestan su acuerdo o desacuerdo con respecto a la pregunta. Los enunciados que se utilizaron se muestran en la Tabla 2.

Tabla 2
Escala tipo Lickert

Items	Categorización
5	Totalmente de acuerdo
4	Parcialmente de acuerdo
3	Ni de acuerdo ni en desacuerdo
2	Parcialmente en desacuerdo
1	Totalmente en desacuerdo.

Fuente: Elaboración propia.

4. Resultados obtenidos en las empresas artesanales zulianas

En forma general, los resultados permiten observar una tendencia positiva de las dimensiones estudiadas del valor de los recursos medioambientales, el cual se observa al artesano estar totalmente de acuerdo con un (83%), en relación la pregunta sobre la existencia de una adecuada valoración de los recursos naturales utilizados en las actividades

artesanales; desde el punto de vista económico, político, **ético** ambiental y cultural, tal como se puede apreciar en la Tabla 3.

Tabla 3
Dimensiones del valor de los ambientales por parte de las microempresas artesanales registradas en la Dirección de Cultura de la Universidad del Zulia

Dimensiones	Escala de Respuesta					Total
	Totalmente de acuerdo	Parcialmente de acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Parcialmente en desacuerdo	Totalmente en desacuerdo	
	Fr	Fr	Fr	Fr	Fr	Fr
Valor económico	96	4	0	0	0	100
Valor sociopolítico	65	24	4	0	7	100
Valor ético	100	0	0	0	0	100
Valor cultural	72	18	0	6	4	100
Tendencia de la dimensiones	83	11.5	1	1.5	3	100

Fuente: Elaboración propia.

Esta tendencia, se corresponde con lo expuesto por Calomadre (2005) y Baralt (2012), en relación a la importancia de la preservación de los recursos naturales para la sustentabilidad, por ello deben ser valorado en cuanto a costo-valor de acuerdo a su escasez y abundancia sobre todo si van a ser incorporados a diferentes procesos productivos en el funcionamiento de los mercados de allí surge la necesidad de fomentar su uso racional.

4.1. Valor económico

El valor económico de 96%, a través de la economía ambiental, describe la importancia del aspecto ambiental para la extracción de la materia prima, debido a que cuando existe mayor contaminación la materia prima no se produce con la facilidad de antes, es decir, es menos abundante y de mala calidad (por las deficientes condiciones del medio), por otro lado, los cambios climáticos también ejercen influencia, puesto que cuando llueve por ejemplo hay ciertas materias primas difíciles de conseguir como la arcilla (Baralt, 2012).

Asimismo, los recursos económicos naturales reflejan la importancia de otorgar valor a la naturaleza, ese mismo valor, el cual, todo artesano debería tener con los recursos que en ella obtiene mediante el respeto de los equilibrios ambientales. Igualmente dentro del valor económico es importante tomar en cuenta el tratamiento de la materia prima desde su cultivo y extracción, hasta la transformación de la misma para obtener un producto de calidad. Este proceso evidenciado dentro de la agricultura ecológica genera beneficios tanto para el artesano (en obtener un producto comercializable) y para el medio ambiente (contribuye a un tratamiento adecuado de la tierra y restauración del ecosistema) de manera que la actividad artesanal no atente contra el ambiente del cual se beneficia.

4.2. Valor sociopolítico

Al analizar el valor sociopolítico de 65%, refleja que el gobierno nacional ha desplegado de forma limitada políticas dirigidas a promover el desarrollo del sector artesanal (Baralt, 2012). De igual forma no se ha consolidado su inclusión por parte del gobierno nacional en la promoción de un modelo de desarrollo alternativo o endógeno. Se refiere a una teoría de desarrollo desde adentro, aplicando prácticas y recursos propios de la comunidad, beneficiando tanto la sociedad como el medio ambiente.

No obstante, es necesario saber que tanto ha fomentado el interés de organización por parte de los artesanos, siendo a través de esta actividad más fácil conseguir los beneficios que el gobierno ofrece mediante políticas de inclusión de los grupos indígenas al aparato productivo nacional, de hecho se ha creado un ministerio para atender sus necesidades, que ha servido de ente canalizador del apoyo gubernamental a los artesanos indígenas de la región zuliana.

4.3. Valor ético ambiental

Por otra parte, dentro del valor ético ambiental, todos los artesanos entrevistados el 100%, tienen conocimiento de la existencia de una normativa definida por el gobierno nacional para establecer como un deber de las personas y empresas, el desarrollo de actividades productivas de bajo impacto ambiental (Baralt, 2012).

Los artesanos están conscientes del daño que la actividad industrial y productiva ha ejercido sobre el medio ambiente. En tal sentido, su interés radica en seguir desarrollando sus prácticas ancestrales, a través de la artesanía; la cual beneficia, no solo su actividad económica, sino también, contribuye a la conservación y aprovechamiento de los recursos naturales.

4.4. Valor cultural

Seguidamente, se evaluó el valor cultural de 72%, observándose que el trabajo artesanal es una forma de vida, integrando en el mismo, rasgos de la cultura indígena como muestra de su originalidad (Baralt, 2012). Al respecto, es menester darle un mayor empuje a este valor, puesto que, representa la herencia de los antepasados pobladores de la región zuliana.

Por otra parte, el trabajo artesanal genera ingresos dentro de la comunidad de artesanos para sustentar sus necesidades básicas, sin embargo, el poco apoyo financiero, limitada promoción y escasa valoración de su trabajo, traen como consecuencia la no obtención de ganancias requeridas, de allí surgen problemas como la desigualdad de las condiciones socioeconómicas de este sector.

Conclusiones

En esta investigación se evidenció una adecuada valoración de los recursos ambientales utilizados por la actividad artesanal, desde el punto de vista económico, sociopolítico, ético-ambiental y cultural. Prevalciendo, en este sentido, el reconocimiento de los artesanos de los recursos tomados del ambiente, para generar beneficios económicos.

De esta manera, se describe la importancia del aspecto ambiental para la extracción de la materia prima, debido a que cuando existe mayor contaminación, la materia prima no se

produce con la facilidad de antes, es decir, es menos abundante y de mala calidad (por las deficientes condiciones del medio). Por otro lado, los cambios climáticos también ejercen influencia, puesto que cuando llueve por ejemplo, hay ciertas materias primas difíciles de conseguir como la arcilla.

Las acciones anteriores, son realizadas por los artesanos conociendo los deberes que deben cumplir en cuanto a la protección del ambiente, incluidos en las normas y leyes establecidas por el gobierno nacional en materia de conservación ambiental. Por otra parte, las artesanías reflejan por sí misma su valor cultural, pues son confeccionados por familias de artesanos, que han heredado las técnicas de elaboración de sus ancestros, manteniendo en la actualidad rasgos de su originalidad y tradicionalismo.

Se recomiendan informar a la colectividad en general a través de jornadas o charlas informativas, la importancia de hacer el mejor uso de estos recursos por parte de las microempresas artesanales, minimizando los desperdicios dentro del proceso productivo.

Referencias bibliográficas

- Aguilera, J. (2000). *Ecología: ciencia subversiva*. Caracas, Venezuela. Vadell Hermanos Editores.
- Allmark, T. (2002). Medio ambiente y sociedad en Latinoamérica. En: Redclift, M. y Woodgate, G (2002). *Sociología del medio ambiente*. Madrid, España. McGraw-Hill Interamericana. pp. 397-412.
- Avellaneda, A. (2009). *Gestión ambiental y planificación del desarrollo. El sujeto ambiental y los conflictos ecológicos distributivos*. Bogotá, Colombia. ECOE Ediciones. 2da. Edición.
- Baralt, A. (2012). *Mercadeo ecológico como sustento para el desarrollo endógeno en las empresas del sector artesanal zuliano*. Trabajo de Grado para optar al título de Magíster Scientiarum en Gerencia de Empresas, Mención Mercadeo. División de Estudios para Graduados. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad del Zulia.
- Brown, L. (2003). *Eco-Economía. La construcción de una economía para el planeta*. Caracas, Venezuela. Fundación Polar.
- Calomarde, J. (2005). Marketing ecológico. *V Jornadas Técnicas sobre el Reciclado de Aparatos Eléctricos y Electrónicos. Círculo de Innovación y Tecnología*. Andalucía, España. Universidad de Cádiz. Recuperado de: http://www.relec.es/archivos/sostenibilidad/Jose_V_Calomarde_W.pdf.
- Bustos, C. (2009). La producción artesanal. *Visión Gerencial*. Nº 1, Enero-Junio, pp. 37-52. Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4655/465545880009.pdf>.
- Dirección de Cultura (2012). *Información sobre el registro de artesanos*. Maracaibo, Venezuela. Universidad del Zulia.
- El-Hage, N. y Hattam, C. (2003). *Agricultura orgánica, ambiente y seguridad alimentaria*. Roma, Italia. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Recuperado de: <http://www.fao.org/3/y4137s/y4137s00.htm>.

- Fernández, E.; Avella, L. y Fernández, M. (2006). *Estrategias de producción*. Madrid, España. McGraw-Hill Interamericana.
- Field, B. y Field, M. (2003). *Economía ambiental*. Madrid, España. McGraw-Hill Interamericana. 3ra. Edición.
- Fuenmayor, W. (2009). *Atlas del estado Zulia*. Maracaibo, Venezuela. Editorial Cadena Capriles.
- García, E. y López, B. (1996). *La cosmovisión Wayuú a través de los textiles*. Caracas, Venezuela. Colección Canícula.
- García, M. (1991). Crisis, Estado y sociedad civil: conflictos socio-ambientales en la Venezuela post-saudita. En: García, M. (Coord.). *Ambiente, Estado y sociedad. Crisis y conflictos socio-ambientales en América Latina y Venezuela*. Caracas, Venezuela. Universidad Simón Bolívar. Centro de Estudios del Desarrollo. Universidad Central de Venezuela. pp. 25-66.
- Gilpin, A. (2003). *Economía ambiental. Un análisis crítico*. Ciudad de México, Mexico. Alfaomega Grupo Editor.
- Herrera, N. (1996). *Listado general de oficios artesanales*. Bogotá, Colombia. Centro de Investigación Artesanal. Ministerio de Desarrollo Económico. Artesanías de Colombia. Servicio Nacional de Aprendizaje.
- Jany, J. (2000). *Investigación integral de mercados*. McGraw-Hill Interamericana. Bogotá, Colombia. 2da. edición.
- Lucas, G. (1998). *La industrialización pionera en Venezuela (1820-1936)*. Caracas, Venezuela. Universidad Católica Andrés Bello.
- Mahar, D. (1999). Desarrollo económico y el medio ambiente. En: Varas, J.. *Economía del medio ambiente en América Latina*. Bogotá, Colombia. Alfaomega Grupo Editor. 2da. Edición. pp. 29-53.
- Molina, M. (2003). Las reglas de las tres R. Recuperado de: www.ccm.itesm.mx/dpf/campusecologico/ce_p_rec.html.
- Moreno, F. (2003). ¿Es posible el desarrollo sustentable? Reflexiones desde una perspectiva de principios y ética ambiental. Caracas, Venezuela.
- Muñoz, O. y González, P. (2015). *La artesanía como actividad socio-económica del pueblo de Magdalena en el municipio Zamora del estado Aragua (Causas y efectos)*. Trabajo Especial de Grado para optar al título de Licenciado en Educación, Mención Ciencias Sociales. Valencia, Carabobo. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Carabobo.
- Navarro, S. (2013). Artesanía Latinoamericana: folklor y comercio. En: Gabriela Dalla-Corte Caballero; Ricardo Pisqueras Céspedes y Meritxel Tous Mata (Coords.). *América poder, conflicto y política*. Capítulo: Estado y Sociedad en la América contemporánea (XIX-XXI). Murcia, España. Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones. pp. 490-501. Recuperado de: <https://manosdeartesano.files.wordpress.com/2013/06/silvana-navarro-hoyos.pdf>.

- Navarro, S. (2016). La artesanía como industria cultural: desafíos y oportunidades. *XII Congreso Español de Sociología, Grandes transformaciones sociales, nuevos desafíos para la sociología*. 30 de junio, 1 y 2 de julio. Gijón, Asturias, España. Recuperado de: <https://www.fes-sociologia.com/files/congress/12/papers/3519.pdf>.
- Prieto, E. (2013). *Derecho y economía del ambiente y de los recursos naturales. Derecho ecológico "El derecho del milenio"*. Caracas, Venezuela. Editorial CUZOM. 5ta. Edición.
- Rish, E. (2005). *El valor de la cultura en los procesos de desarrollo urbano sustentable*. Practicas profesionales realizadas en el Gabinet Tècnic del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya. Barcelona, España. Recuperado de: https://cultura.gencat.cat/web/.content/sscc/gt/arxiu_gt/desarrollo_urbano_sustentable.pdf.
- Rivera, M; Alberti, P.; Vázquez, V. y Mendoza, M. (2008). La artesanía como producción cultural susceptible de ser atractivo turístico en Santa Catarina del Monte, Texcoco. *Convergencia*. N° 46, Enero-Abril, pp. 225-247. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v15n46/v15n46a10.pdf>.
- Román, José (2003). "La calidad en los productos del medio rural". *Acciones e Investigaciones Sociales*. N° 18, pp. 191-195, Noviembre. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=756466.pdf>.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

 Cuadernos
Latinoamericanos

Vol.32 N°57

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada
en junio de 2020, por el **Fondo Editorial Serbiluz**,
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
produccioncientifica.luz.edu.ve

EN ESTE NÚMERO

EDITORIAL

Elita Luisa Rincón Castillo

La revista científica académica como instrumento de divulgación y difusión de la investigación

ARTÍCULOS

María Paz López

Cooperación científico-tecnológica entre Argentina y México: el caso del Centro Argentino-Mexicano en Biotecnología (2011-2015)

Leonardo Favio Osorio

El Amazonas venezolano en caos: crisis económica y social

Gary Fernando Jiménez Hidalgo, Fabián Ernesto Sánchez Ramos, Sandy Lisbeth Hormaza Villafuerte y Jessenia Estefanía Bravo Verduga

Crisis de balanza de pagos y vulnerabilidad económica: un análisis de tres generaciones de modelos teóricos

Gleccy Leal Ríos y Nelly Primera Mendoza

Factores estratégicos para el Gobierno Electrónico Local en los municipios urbanos de Venezuela

Ángela Evelina Farfán Tigre, Josue Alejandro Arias Medranda, Viviana Auxiliadora Saltos Palacios y Juan Miguel Moreira Largacha

Análisis de las políticas públicas en el contexto mundial, latinoamericano y ecuatoriano: una visión panorámica

Andreína Baralt Rincón

El valor de los recursos ambientales y sus dimensiones estratégicas en microempresas artesanales del estado Zulia, Venezuela

Bernabé Félix Pacheco Santos

Dificultades de acceso al microcrédito de los productores agropecuarios de la Región Arequipa-Perú, 2016-2020

FORO

“A ochenta años de la Teoría General de Keynes (1936-2016)”

Néstor Castro Barrios

La Teoría General de Keynes en su 80° aniversario: origen, vigencia y trascendencia

Rodrigo Cabezas Morales

J. M. Keynes: entre lo paradigmático y el apego al orden. A 80 años de la Teoría General

Omar Muñoz Ramírez

A ochenta años del keynesianismo: paradigma fundacional de la política económica. El desafío de su vigencia